

¿Cómo habla Dios?

Salmo 19

Introducción:

David describe en el Salmo 19 de forma maravillosa la elocuencia de un Dios que habla y que nos sigue hablando.

La naturaleza Vs. 1-6 y Las Escrituras Vs. 7-14.

La revelación natural habla del poder de Dios. Una revelación que se ve.

La revelación escrita habla sobre la gracia de Dios. Una revelación que se oye.

I. DIOS NOS HABLA A TRAVES DE LA CREACIÓN - La revelación natural dirigida a los ojos

1 Los cielos cuentan la gloria de Dios. Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. 2 Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. 3 No hay dichos ni palabras. Ni es oída su voz. 4 Por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol; y este, como esposo que sale de su alcoba, se alegra cual gigante para correr el camino, 5 y este, como esposo que sale de su alcoba, alegra cual gigante para correr el camino. 6 de un extremo de los cielos es su salida y su curso hasta el término de ellos. Nada hay que se esconda de su calor.

a. Es un mensaje claro:

Ej. de las huellas

Romanos 1:18-21

La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de quienes injustamente retienen la verdad, 19 ya que lo que se puede conocer de Dios, a ellos les es manifiesto, pues Dios mismo se lo manifestó: 20 Porque las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y su divinidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, y se pueden discernir por medio de las cosas creadas. Por lo tanto, no tienen excusa, 21 pues, a pesar de haber conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que en sus razonamientos se dieron a especulaciones inútiles y su corazón insensato se llenó de oscuridad.

b. Es un mensaje constante:

c. Es un mensaje perceptible:

d. Es un mensaje universal:

Vs. 5-6 pone el ejemplo del sol

II. DIOS NOS HABLA A TRAVES DE LAS ESCRITURAS – La revelación especial dirigida al corazón

7 La Ley del Señor es perfecta: que convierte el alma; el testimonio del Señor es fiel: que hace sabio al sencillo.

8 Los mandamientos del Señor son rectos: alegran el corazón; el precepto del Señor es puro: alumbra los ojos.

9 El temor del Señor es limpio: permanece para siempre; los juicios del Señor son verdad: todos justos.

- a. ¿Qué es la Palabra de Dios para el salmista?: Es ley, es mandamiento, es temor, son juicios...
- b. ¿Cómo es calificada (evaluada, valorada) la Palabra de Dios por el salmista?: perfecta, fiel, recta, pura, limpia.
- c. ¿Qué hace la Palabra de Dios en el salmista?: convierte el alma; hace sabio al sencillo; alegra el corazón; alumbra los ojos; permanece para siempre

III. DIOS ESPERA QUE RESPONDAMOS CUANDO NOS HABLA – La revelación de Dios demanda una respuesta de nuestra parte

10 Deseables son más que el oro, más que mucho oro refinado; y dulces más que la miel, la que destila del panal.

11 Tu siervo es, además amonestado con ellos; en guardarlos hay gran recompensa.

12 ¿Quién puede discernir sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.

13 Preserva también a tu siervo de la arrogancia, que no me domine. Entonces seré íntegro y estaré libre de un gran pecado.

14 ¡Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Señor, roca mía y redentor mío!

- a. Vs. 10 Utiliza dos potentes metáforas: el oro y la miel
- b. Vs. 11-12 Destaca el poder sanador de la palabra de Dios en el hombre
- c. Vs. 13 Trata con nuestro orgullo y arrogancia
- d. Vs. 14 Purifica nuestro pensamiento ¿Cómo nos sentiríamos si todo lo que pensamos apareciera escrito en un monitor sobre nuestra cabeza?

CONCLUSIÓN:

EL salmo 19 no es solo el salmo de la revelación de Dios por medio de la naturaleza y por medio de la palabra para informarnos y beneficiarnos del conocimiento de Dios.

Este salmo finaliza con una declaración gloriosa: ¡Roca mía y redentor mío!

No se trata de ser un gran conocedor de la naturaleza, ni de ser un gran estudioso de la Biblia es tener una experiencia personal con el Dios creador de la naturaleza y que nos revela a Jesucristo en su revelación especial, la Biblia.

Es posible aproximarnos a la Biblia de una manera técnica, como un hermeneuta, exegeta, teólogo, y todo quede en el campo de las ideas sin tener nada que ver con la historia de nuestra vida.

“Redentor mío” nos habla de una experiencia personal con este Dios que reconocemos como nuestro Señor, aquel que nos compró para él.

Que la observación de la naturaleza el acercamiento a la palabra nos lleve a una experiencia de absoluta rendición a Dios para vivir ya no para nosotros sino para él.

Daniel Rodríguez.

Palma, 16.10.22